



JESÚS

Nuestro Modelo a Seguir

Jesús, quiero ser tu reflejo, quiero que seas mi modelo de vida.

No hay mayor ejemplo, ni mayor enseñanza que las de Jesús, nuestro amigo, nuestro hermano, quien intercede por nosotros, nuestro maestro y nuestro Salvador. Él es nuestro modelo de vida, siempre cercano al Padre, obediente a sus instrucciones, claro en su visión de servicio, siempre enfocado en bendecirnos. Nuestro desafío es que cuando nos vean, vean a Jesús. Pongamos nuestra mirada en Él, pidámosle que nos guíe, que nos instruya y nos muestre como podemos reflejar su amor y su gracia al mundo.

Lifebook 2024 / Temporada 1 / Feb-Abr 2024

<https://comunidad.live> / comunidad_chima@icloud.com

REUNIÓN 1

Que tu fe no se debilite

“
Tu fe debe mantenerte a firme aún en medio de las
peores dificultades.
”

Introducción

Una mujer pobremente vestida y con un rostro que reflejaba tristeza entró en una tienda, se acercó al dueño y humildemente preguntó si podía llevarse algunas cosas a crédito. Con voz suave explicó que su esposo estaba muy enfermo y que no podía trabajar, tenían siete niños y necesitaban comida. El dueño no aceptó y le pidió que abandonara la tienda. Sabiendo la necesidad que estaba pasando su familia, la mujer rogó: “Por favor señor, se lo pagaré tan pronto como pueda”, pero el dueño se negó. De pie, cerca del mostrador, se encontraba un cliente que escuchaba la conversación. Se acercó y le dijo al dueño de la tienda que se haría cargo de lo que la mujer llevara. Entonces el dueño le dijo a la mujer: “Escriba en este papel lo que necesita y póngalo en esta balanza. Lo que pese se lo daré en comida”. La mujer titubeó por un momento pero escribió sobre el papel y lo puso en uno de los platos de la balanza. Los ojos del dueño y del cliente se llenaron de asombro cuando el plato de la balanza donde estaba el papel se hundió hasta el fondo y se quedó así. El cliente sonrió y el dueño comenzó a poner comestibles en el otro plato de la balanza que no se movió hasta que estuvo lleno. El dueño se quedó pasmado de asombro. Finalmente, tomó el pedazo de papel y lo leyó. ¡No era una lista de

compras! Era una oración que decía: “Querido Señor, Tú conoces mis necesidades y voy a dejar esto en Tus manos”. El dueño de la tienda le entregó los comestibles a la mujer, quien se fue muy agradecida. El cliente le entregó un billete de cincuenta dólares al dueño y le dijo: “Ahora sabemos cuánto pesa una oración de fe”. Nuestro Señor desea bendecirnos y provocar maravillas en nuestra vida, pero lograrlo requiere de nuestra fe inquebrantable y firme ante cualquier circunstancia.



Cuando los vientos son contrarios • Mateo 14:22-25

La Palabra dice que Jesús se quedó en tierra a orar y envió a Sus discípulos a cruzar hasta la otra orilla del lago. En medio les sorprendieron las olas y el viento contrario, por lo que Él caminó sobre las aguas para ir a Su encuentro. Si tu vida se dirige hacia donde el Señor te ha enviado y encuentras dificultades, Él llegará a tu encuentro para ayudarte sin importar lo grave de la situación.

Calma, no tengas miedo • Mateo 14:26-27

Los discípulos tuvieron miedo al verlo porque pensaron que era un fantasma. No dudes ni temas porque si estás con el Señor nadie podrá vencerte. Su fortaleza y poder te sostendrán y ayudarán a avanzar. Si el Señor es dueño de tu vida y caminas junto a Él, aprenderás a identificarlo a tu lado en medio de las dificultades.

Camina sobre las aguas • Mateo 14:28-32

Pedro, todavía dudando, le pidió que le permitiera caminar sobre el agua para ir a Su encuentro, pero y al hacerlo, sus dudas provocaron que empezara a hundirse. ¡No dudes! Cree y confía en el Señor; tu fe debe mantenerte a flote en medio de cualquier tormenta. Pídele Su ayuda y Él te extenderá Su mano.

Conclusión y aplicación

Nuestro Padre nos ama y nunca nos abandona ante la tormenta y vientos contrarios. Él es fiel y Su promesa es sostenernos aun en los tiempos más difíciles. Fortalece tu fe, entrégale cada situación de tu familia y tu trabajo, búscalo con confianza, especialmente al afrontar momentos de dificultad, y verás Su maravilloso poder obrar en tu vida.

Llamado y ministración

Jesús nos tiende la mano para salvarnos ante cualquier adversidad, solo debes tener fe y pedirselo. Apóyate en Él para no hundirte en la desesperación porque Él es tu Salvador y amigo incondicional.

Intercesión • Job 31:35

Intercedan por las personas que necesitan aprender a confiar en Dios, quien es omnipotente y el único que los defenderá ante cualquier enemigo o adversario.

Ofrenda • Salmos 38:9

La fe también se demuestra en lo que le damos al Señor. Él te hará prosperar y nada te faltará si le temes y si lo honras con tus ofrendas porque de esa forma le demuestras que confías en Su provisión.

Más citas: Isaías 30:15, Éxodo 15:2, Salmos 22:19.

REUNIÓN 2

Eres excelente

“ Jesús nos enseña a hacer todo con fe y excelencia, especialmente cuando se trata de ayudar a nuestros semejantes. ”

Introducción

En la corte de un rey conquistador que constantemente hacía planes de invasión a otros países, vivía un filósofo que lo aconsejaba. Un día, el rey llegó donde el filósofo, que se encontraba tumbado a la sombra de un árbol, y le dijo: “He hecho un plan y mañana mismo salgo con mi ejército. Vamos a cruzar el estrecho y a conquistar toda Grecia, todo el Peloponeso”, a lo cual respondió el filósofo: “Muy bien. ¿Y después qué harás?” El rey respondió: “Después continuaremos adelante, hacia Italia”. “¿Y luego?”, interrogó nuevamente el filósofo. “Pues seguiremos y procuraremos llegar hasta el final del mundo”, respondió el rey. “Muy bien. ¿Y después?”, insistió el filósofo. “Bueno, ya después habré conquistado todo el mundo”, argumentó de nuevo el rey, confundido. “Y entonces, ¿qué?”, volvió a preguntar el sabio, a lo que el rey respondió: “Entonces podré descansar”. Ante lo cual el filósofo concluyó: “Bueno, si de lo que se trata es de descansar, por qué no te sientas aquí conmigo bajo este árbol y empezamos a descansar sin tanto trajín”. De esta forma el filósofo le enseñó al rey que su visión de la excelencia era adquirir una gloria vana y sin propósito real más que el de poseer y nada más. Jesús, al contrario, nos enseña que todo lo que hagamos debe ser

excelente, pero no para enorgullecernos y satisfacer nuestro ego sino para bendecir a muchos.



Hagan como Él les diga • Juan 2:1-5

Al ver que faltaba el vino en la boda, María, madre de Jesús, les dijo a los sirvientes que obedecieran las instrucciones de su hijo porque estaba convencida de que Él era capaz de hacer algo extraordinario, y así fue. A pesar de que aún no era el tiempo, Jesús no decepcionó a Su madre y obró el milagro. La obediencia es un elemento importante para ver al Señor obrar en nuestras vidas. Debes hacer lo que Él te mande y no te decepcionarás.

El control de calidad conduce a la excelencia •

Juan 2:6-8

Luego de dar las instrucciones a los sirvientes y convertir el agua en vino, Jesús pidió que se lo llevaran al maestresala, es decir, al encargado de coordinar todo. Nuestro Señor no pasó sobre la autoridad de quien estaba a cargo sino que mandó que lo llevaran a quien debía autorizar que se sirviera. Cuando queremos obrar con excelencia, debemos pedir asesoría y supervisión. Esta actitud humilde nos ayuda a aprender y hacer las cosas cada vez mejor.

Lo mejor para el final • Juan 2:9-10

Al probarlo, el maestresala dijo que habían dejado el mejor vino para el final, contrario a lo que se acostumbraba. La Palabra nos enseña que la gloria postrera será mayor que la primera; es decir, que no debemos limitarnos por nuestros inicios sino preocuparnos por nuestro final, lo que habrá de venir y lo que logremos. Esfuérzate por terminar con excelencia lo que hagas aun cuando no haya iniciado de la mejor manera.

Conclusión y aplicación

Jesús hizo Su primer milagro en una fiesta, cuando convirtió el agua en vino: primero, porque se lo pidió Su madre, y segundo, porque desea que nos regocijemos en Sus manifestaciones de poder; que aprendamos que todo debe hacerse con excelencia y que Él es nuestro proveedor, no solo de lo necesario sino de todo, incluso de aquello que para otros es un lujo.

Llamado y ministración

Decídete a entregarle tu corazón al Señor, quien te ayudará a mejorar cada día hasta alcanzar el éxito y hacer todo con excelencia. No hay mejor futuro que estar a Su lado gozando de Sus maravillas.

Intercesión • 2 Corintios 4:7

Oren por las personas que se han frustrado por no alcanzar la excelencia en lo que hacen. Pidan para que conozcan al Señor, quien es poderoso para guiarlos hacia el mejor futuro que puedan imaginar.

Ofrenda • 1 Crónicas 22:5

Ofrenda al Señor con excelencia, tal como David lo hacía, especialmente cuando se preparaba para la construcción del templo. De la misma forma recibirás por parte de Dios. Imítalo y hónralo con tus bienes como se lo merece.

Más citas: Salmos 119:1, Filipenses 3:8, 2 Pedro 1:3.

REUNIÓN 3

Provisión de lo alto

“
Dios se preocupa por nuestras necesidades y nos provee gracias a nuestra fe.
”

Introducción

Un joven muy enfermo ingresó al hospital y al llevarlo a su habitación le advirtieron que su compañero era un viejo cascarrabias que no paraba de quejarse y maldecir su mala fortuna por quedarse ciego. El joven intentó inútilmente conversar con él, pero no lo logró; así que se acercó a la ventana para recibir aire puro. En su caridad infinita, intentó de nuevo charlar con el anciano, ahora contándole lo que había afuera: describía a los niños que jugaban en el parque, a los pájaros revoloteando entre los árboles y el cielo despejado donde las nubes navegaban tomando divertidas y caprichosas formas. El viejo disfrutaba con esas ilustraciones tan detalladas y bien descritas. Era la fórmula perfecta que calmaba su mal genio y le pedía constantemente que lo deleitara con esas descripciones. El joven murió repentinamente y el viejo se quedó triste, solo. Un día llegó a visitarlo su hijo, quien lo hacía en muy raras ocasiones, y el anciano le rogó que le describiese lo que pasaba al otro lado de la ventana porque su compañero lo hacía y le agradaba mucho. El hijo lo miró extrañado y le dijo: “Padre, al otro lado de la ventana no hay más que un muro, y el joven que murió era ciego como tú”. Este joven descubrió la necesidad de afecto y comprensión del anciano y se la brindó con

agrado. Así es nuestro Señor, quien satisface con amor y generosidad nuestras necesidades físicas y espirituales, tal como lo hizo cuando multiplicó cinco panes y dos peces para alimentar a la multitud que lo seguía.



¿Cómo los alimentaremos? • Juan 6:1-6

Cuando Jesús multiplicó los panes y los peces para alimentar a la multitud que lo seguía, lo primero que hizo fue probar la fe de Sus discípulos preguntándoles cómo comprarían pan para tantos. Él deseaba ver que su iniciativa y que sugirieran soluciones, aunque Él ya sabía muy bien lo que haría para obrar el milagro. Nuestro Señor nos reta para que alcancemos el milagro de bendición que deseamos.

Alguien que lo entregue todo • Juan 6:7-11

Un niño ofreció los cinco panes y dos peces que tenía. Eso fue suficiente para que Jesús alimentara a cinco mil hombres, además de las mujeres y niños que los acompañaban. Para que el milagro de la multiplicación y provisión suceda, primero debemos dar lo que tengamos, invertir nuestros bienes, esfuerzo, fe y buena actitud. El Señor desea obrar en nuestra vida y bendecirnos, pero debemos demostrarle que merecemos esa bendición porque somos generosos y lo que nos dará será para beneficiar a muchos.

La bendición sobrepasa • Juan 6:12-14

Luego de comer hasta saciarse, ¡los discípulos recogieron doce cestas con lo que sobró! Nuestro Señor es generoso para saciar nuestra hambre y sed física y espiritual. Él es alimento para nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Siempre da más de lo que necesitamos cuando estamos junto a Él, tenemos fe, compartimos lo que tenemos y seguimos Sus instrucciones.

Conclusión y aplicación

Jesús multiplicó los panes y los peces para darle de comer a la multitud, porque sabía que ellos necesitaban alimentar su cuerpo así como alimentaban su espíritu aprendiendo con Sus enseñanzas. Pero no hizo caer maná del cielo, sino que esperó a que de Sus discípulos surgieran soluciones. No te quedes esperando a que la bendición venga, ¡esfuérzate por conseguirla y sé generoso para hacer que suceda!

Llamado y ministración

Lo primero que debes hacer para ver milagros de fe y provisión en tu vida es reconocer a Jesús como Señor y Salvador. Entrégale tu corazón y dile que Él será lo más importante en tu vida de ahora en adelante.

Intercesión • Juan 6:5

Oren por las multitudes que deben venir al Señor para que Él pueda saciar el hambre y sed de vida eterna, amor, perdón y provisión.

Ofrenda • Juan 6:11

Jesús, antes de repartir los panes y los peces, le dio gracias al Padre por lo que habrían de recibir. Ofrenda con gratitud a tu Padre, quien siempre ha sido generoso para darte más de lo que necesitas y pides.

Más citas: Marcos 6:30-44, Salmos 132:15, Proverbios 15:6.

REUNIÓN 4

Vencer la tentación

“

Jesús nos enseña a permanecer confiados y vencer las tentaciones.

Introducción

Hubo una vez un emperador que convocó a los solteros del reino, pues era tiempo de buscar pareja para su hija. Todos los jóvenes asistieron y el rey les dijo: “Os voy a dar una semilla diferente a cada uno, al cabo de seis meses deberán traerme en una maceta la planta que haya crecido. La más bella ganará la mano de mi hija y el reino”. Un joven plantó su semilla, pero no germinaba; mientras tanto, los otros jóvenes no paraban de hablar y mostrar las hermosas flores que habían sembrado. Pasados los seis meses, todos desfilaron hacia el castillo con hermosísimas y exóticas plantas. El joven que no logró que su semilla germinara estaba triste y no quería ir al palacio, pero su madre le insistió. El rey revisó cada una de las macetas y, finalizada la inspección, llamó al joven que llevó su maceta vacía y dijo: “Este es el nuevo heredero del trono y quien se casará con mi hija, pues a todos les di una semilla infértil y todos trataron de engañarme, pero este joven, en cambio, no cayó en la tentación de hacer trampa sembrando otra planta y tuvo el valor de ser sincero y mostrar su maceta vacía”. La firmeza y constancia en las enseñanzas de nuestro Señor nos dan la fortaleza para superar la tentación y recibir los galardones reservados para quienes se guardan en santidad.



Firme en tu identidad • Mateo 4:1-3

El diablo quiere hacerte dudar de quién eres, así como hizo con Jesús, retándolo a usar Su poder de varias formas para demostrar que era Hijo de Dios. Pero Él sabía que no tenía por qué demostrarlo y no se dejó manipular. Lo mismo debes hacer tú. Eres hijo del Rey de reyes y esa convicción te hará fuerte ante la tentación.



La Palabra es nuestra mejor arma • Mateo 4:4, Mateo 4:7

Jesús hizo de la Palabra su arma contra las tentaciones del diablo, pues le decía: “Escrito está”. Él conocía las Escrituras y las utilizó para defenderse. Estudia la Palabra, aprende y memoriza todas las promesas que el Padre te ha dado porque son tu mejor arma contra el mundo que desea verte derrotado por la tentación.

Solamente a tu Dios adorarás • Mateo 4:8-10

El diablo sabe que la ambición y el deseo de poder son tentaciones muy fuertes, por eso nos hace pensar que debemos esforzarnos por alcanzar fama y fortuna, pero el Señor nos dice que solo los humildes serán enaltecidos. Adora y sirve solo a tu Dios y Él te reconocerá.

Conclusión y aplicación

Jesús enfrentó la tentación y nos enseñó que la Palabra es nuestra mejor arma para vencer al diablo, quien desea debilitarnos y hacernos caer con mentiras. Cierra tus oídos a sus argumentos y escucha al Señor, quien te fortalecerá para vencer al mundo.

Llamado y ministración

Nuestro Señor venció al diablo y las tentaciones que satisfacen la carne y el ego, así que también puede ayudarte

a vencerlas. Entrégale tu vida para que te enseñe a afirmar tu identidad como hijo de Dios y a salir victorioso de las tentaciones.

Intercesión • Santiago 1:12

Oren por las personas que necesitan aprender a vencer las tentaciones del mundo para ser llamados bienaventurados y puedan recibir la corona de vida que el Señor promete a Sus hijos amados.

Ofrenda • 1 Timoteo 6:9

El mundo codicioso que busca la riqueza egoísta quiere hacernos caer en la tentación de pensar que no debemos honra a Dios con nuestras ofrendas. No caigas en la trampa y muéstrale al Señor que estás dispuesto a pactar con Él, porque todo el que le da recibe a manos llenas.

Más citas: 2 Pedro 2:9, Hebreos 3:8, Marcos 14:38.

REUNIÓN 1

Tarde de amor

“ El sacrificio de Jesús en la cruz fue un acto de fe y la más grande expresión de amor por la humanidad. ”

Introducción

Mucho se habla sobre el amor. Escuchamos canciones, leemos poesía y vemos películas que nos muestran diferentes perspectivas sobre los sentimientos y las emociones. Si tienes pareja, seguramente le habrás escrito más de alguna carta expresándole tu amor o le has demostrado afecto con atenciones, regalos y detalles; pero ahora aprenderemos acerca del amor verdadero, el que no tiene comparación.

En una ocasión, un conocido juez que tenía fama de ser justo tuvo que juzgar a su mejor amigo, quien había cometido un crimen. La misericordia lo llamaba a perdonarlo, pero la ley lo consideraba culpable, por lo que debía purgar una pena. Finalmente dictó su sentencia diciendo lo siguiente: “El aprecio que tengo por este hombre, mi gran amigo de la infancia, me mueve a absolverlo. No obstante, él ha cometido un crimen, por lo que debo declararlo culpable”. Todos estaban atónitos frente al veredicto del juez, quien continuó: “Sin embargo, debido al cariño que le tengo, he decidido ponerme en su lugar y pagar la pena. Vete, amigo, eres libre”. ¿Qué hubieras hecho en su lugar? ¿Hubieras entregado la vida de tu hijo por la de

este amigo? Dios es justo y te ama tanto que entregó a Su Hijo para salvarte. Esa es la muestra de amor más grande que ha existido.

Cuatro letras, un gran significado • 1 Corintios 13:2
Podemos descubrir el amor al casarnos y también al convertirnos en padres; sin embargo, Dios es quien realmente puede revelarnos el significado del amor que va más allá de todo lo que podamos dar o esperar de una persona. Este amor puro, dispuesto a darlo todo, únicamente podemos esperarlo de Él, quien dio lo más valioso para darnos vida en abundancia. Más que un sentimiento, el amor es una decisión. Nuestro Señor decidió amarnos y te ha dado la capacidad de imitarlo, pues nada somos si no tenemos amor.

La prueba de amor... ¡ejem! • Romanos 5:7-8

El amor se demuestra por medio de lo que puedes dar, no recibir. Algunos equivocadamente piden a su pareja la famosa “prueba de amor”. “Si me amas, ¡me lo demostrarás!”, dicen, pero el amor verdadero se demuestra más en lo que das que en lo que demandas recibir. Así como Jesús, que desinteresadamente nos dio la salvación sin pedir nada a cambio. Ese es el ejemplo que nuestro Señor nos comparte y la forma como debemos amar.

El verdadero amor • Juan 3:16

Dios nos mostró su incomparable amor al entregar a Su Hijo. ¡Qué amor tan grande! Ese es el verdadero amor ya que, a pesar de nuestras imperfecciones y pecados, e incluso a pesar de haber vivido alejados de Él, decidió amarnos incondicionalmente. El amor que da la vida es el mayor de todos. Cuando ofreces tiempo, atención y recursos, das parte de tu vida y amas de verdad, tal como Jesús lo hizo.

Conclusión y aplicación

Nadie puede dar algo que no ha recibido. Seremos capaces de amar verdaderamente hasta que hayamos recibido el amor real, el de nuestro Señor. Dios te trajo aquí para que puedas experimentar Su amor. Como dice Su Palabra: "Nosotros lo amamos a Él, porque Él nos amó primero". Medita acerca de las diferentes formas de expresar el amor de Dios a los demás.

Llamado y ministración

Esta es una ocasión perfecta para que puedas recibir no solo el amor de Dios, sino Su perdón. Abre hoy tu corazón y recibe Su amor.

Intercesión • 1 Juan 4:8

Oren por las personas que viven en amargura y soledad, para que puedan abrir sus ojos y su corazón al amor que Dios les ofrece, y asimismo, lo compartan con los demás.

Ofrendas • Cantares 7:13

La primera acción que Dios hizo para mostrar Su amor fue dar. Demuéstrale al Señor cuánto lo amas; ofrenda con un corazón enamorado que desea agradecerlo con el mejor fruto de tu cosecha.

Más citas: 1 Juan 4:19, Efesios 3:17-19, Efesios 2:4-5.

REUNIÓN 2

Dios ocupó nuestro lugar

“Confía en Jesús y valora su sacrificio. Él cargó con nuestros pecados, enfermedades y pobreza para darnos salvación, salud y riqueza.”

Introducción

Esta es una historia escrita por el filósofo y teólogo de origen danés Søren Kierkegaard. Un príncipe buscaba una doncella para casarse. Un día, mientras su carroza atravesaba una región muy pobre, asomó la cabeza por la ventana y vio a una hermosa doncella de la cual se enamoró. En los días siguientes pasó por el mismo lugar para verla de nuevo. Quería pedirle que se casara con él pero también quería que ella lo aceptara por amor, no por interés u obligación. Entonces decidió vivir cerca de ella, así que dejó su vestimenta real, compartió sus intereses y sus preocupaciones. Con el tiempo, la doncella se enamoró de él. Esto sucedió porque él la amó primero.

Dios hizo lo mismo por nosotros, ya que se nos reveló de forma que pudiéramos entenderlo. Jesús se hizo carne como tú y como yo, y dio todo por nosotros,

♥ Libres de pecado • 1 Corintios 15:3

Jesús, al venir al mundo y morir, tomó nuestro lugar. Según la Biblia, nosotros éramos culpables por el pecado, sin embargo, Cristo llevó el castigo de esa culpa y nos dio

una nueva oportunidad de recibir el perdón. Gracias a Él, nosotros hoy podemos vivir libres de culpa.



Sanos y prósperos • 2 Corintios 8:9, Mateo 8:17

El amor se demuestra por medio de lo que puedes dar, no recibir. Algunos equivocadamente piden a su pareja la famosa “prueba de amor”. “Si me amas, ¡me lo demostrarás!”, dicen, pero el amor verdadero se demuestra más en lo que das que en lo que demandas recibir. Así como Jesús, que desinteresadamente nos dio la salvación sin pedir nada a cambio. Ese es el ejemplo que nuestro Señor nos comparte y la forma como debemos amar.

Equipados para alcanzarlo • Marcos 16:18, Deuteronomio 8:18

Quizá te preguntes: “Entonces, ¿por qué estoy enfermo?” o “¿Por qué no tengo dinero?” A estas interrogantes podemos encontrarles muchas respuestas o quizá ninguna, pero lo importante es saber que Dios ha preparado una vida para que tengas salud y prosperidad, Él te da el poder para hacer riquezas y reclamar tu sanidad. Todo depende de que tú alinees tus pensamientos y voluntad a la del Señor, para alcanzar lo que Él desea darte y por lo que Jesús ya pagó.

Conclusión y aplicación: Has recibido una gran herencia de nuestro Señor Jesucristo, no la desperdicies. Aprovecha que Él entregó Su vida para darnos vida, salud y riqueza en abundancia. ¡Disfruta tu herencia! Jesús pagó el precio para que fueras salvo, sano y próspero.

Llamado y ministración: Ahora, con fe en tu corazón, declararás salud, prosperidad y salvación para ti y los tuyos. El primer paso es abrir tu corazón a Jesús, recibirlo

como Señor y Salvador de tu vida. A partir de entonces podrás experimentar cómo tu vida empieza a ser transformada.

Intercesión • 3 Juan 1:2

Oren por aquellos que aún no conocen la herencia que en Dios tenemos: ser salvos, sanos y prósperos. Pidan al Señor que los use para llevar esta Palabra a quien no la conoce.

Ofrenda • Lucas 16:10

Jesús ya tomó nuestra pobreza para que podamos ser fieles y prosperar. Demuéstrale, con tu ofrenda, que agradeces Su sacrificio y eres fiel dando para recibir.

Más citas: Jeremías 29:11, Isaías 45:1-4, Hechos 5:16.

REUNIÓN 3

Un plan perfecto

“

Confía en el plan de Dios para tu salvación. Él tiene un plan para darnos la vida eterna.

Introducción

Imagina que tu corazón es un rompecabezas al que le falta una pieza central que no venía en la caja o se perdió. Te darás cuenta de que ninguna otra pieza le quedará bien, aunque intentes reemplazarla. Tal vez se ajuste la forma, pero los colores serán diferentes y su contenido se distorsionará. Justo así es nuestro corazón sin Dios y nada llenará ese espacio reservado para Él: ni el trabajo, ni la familia, ni las obras de caridad y mucho menos las drogas, el alcohol o cualquier otro vicio. Hoy tienes la oportunidad de ser renovado y, finalmente, poseer un corazón completo.

Al inicio de los tiempos, Dios tenía un plan perfecto para la vida de Adán y Eva; sin embargo, ellos desobedecieron Sus instrucciones y hubo una separación porque Dios y el pecado no pueden habitar juntos. Es como tratar de mezclar el agua y el aceite: definitivamente es imposible. Acaso pienses: “Y eso ¿qué tiene que ver conmigo?”, y tiene mucho que ver porque sin Dios nunca logramos estar completos y ser realmente felices, por lo tanto, es importante alejarnos del pecado. Tal vez dirás: “Bueno, de vez en cuando una mentirita blanca no le hace mal a nadie; es más: podría evitar el sufrimiento de alguien”, pero lo cierto es que las mentiras no tienen colores ni están clasificadas

por tamaño. Mentir es pecado y punto, así que ninguno de nosotros podrá decir que está libre de pecado. La buena noticia es que Dios nos ama y tiene un plan para salvarnos.



¿Pecar, yo? Pero si no mato ni a una mosca • Romanos 3:23

Quizá sufrimos de “buenitis aguda” al pensar que no hacemos mal a nadie. La verdad es que la Biblia nos muestra que todos hemos pecado y esta afirmación te incluye y me incluye, ya que pecar no solo es hacer mal sino también dejar de hacer el bien. Y al pecar nos desviamos del plan perfecto que Dios había preparado para nosotros. ¿Qué podremos hacer ahora?

La paga del pecado es la muerte • Romanos 6:23

Legalmente, cuando cometemos una falta, afrontamos una consecuencia; por ejemplo, si te pasas un semáforo en rojo o hablas por celular al conducir, te pondrán una multa. Todos sabemos que al cometer una falta tendremos que pagar por ello, lo mismo sucede con el pecado: es una infracción, una falta cuyas consecuencias pueden llegar a ser desastrosas ya que nuestro espíritu muere cuando se aleja del Señor. Ahora, sin embargo, tenemos esperanza porque en Su gran misericordia, el Señor nos ofrece salvación por medio de Su Hijo Jesucristo.

Dios quiere salvarte • Isaías 1:18

Jesús vivió y murió para reconstruir el puente entre Dios y los hombres y hacer realidad Su plan de salvación cuando te acercas a Su lado y lo recibes. Ahora podemos llegar libremente a Él para que nos limpie y recibir Su perdón. Al recibirlo, el cambio es tan grande que, si nuestros pecados fueran rojos como la grana, Él nos dejaría totalmente blancos como la nieve.

Conclusión y aplicación

Dios diseñó un plan para salvarte. Al recibir a Jesús como Señor y Salvador y pedirle perdón, estás recibiendo una nueva oportunidad para alcanzar la vida eterna. Así que, si hoy fuera tu último día sobre la tierra, llegarías directo al cielo. Además, comienza a ejecutarse un nuevo plan de Dios con tu familia y en tu trabajo. Piensa en dos aspectos clave en los que tu vida puede cambiar con la ayuda de Dios a partir de hoy.

Llamado y ministración

Existe un cuadro famoso de Jesús llamando a una puerta. Hay muchas versiones de esa imagen, pero en todas, el común denominador es que la puerta no puede abrirse desde afuera, solo desde dentro. Esta puerta es la figura de tu corazón, que solamente tú puedes abrir para que Él entre. Jesús llama a tu puerta. ¡Permítele entrar!

Intercesión • Hechos 13:38-39

Oren por quienes aún no han recibido a Cristo como su Señor y Salvador, para que Dios los ponga en Su camino y sus pecados sean perdonados.

Ofrenda • Éxodo 25:2

Dios nos insta a entregarle ofrenda conforme con lo que nazca de nuestra voluntad, lo importante es hacerlo de corazón.

Más citas: 1 Juan 5:11-12, Romanos 5:8, Romanos 1:16.

REUNIÓN 4

¡Padre, perdónalos!

“ Jesús nos enseña a perdonar y siempre será más fácil hacerlo si confías en Su Palabra y ejemplo. ”

Introducción

En una de sus acepciones, el diccionario de la Real Academia Española define *perdonar* como “renunciar a un derecho, goce o disfrute”. Para comprender mejor este significado, veamos el ejemplo de Nelson Mandela, abogado y político, quien fuera el primer presidente de Sudáfrica elegido democráticamente y quien, antes de ser electo, estuvo 27 años en la cárcel. Cuando le preguntaron por qué no guardaba rencor por el tiempo que estuvo en prisión injustamente, Mandela respondió: “La falta de perdón es como un vaso de veneno que un hombre toma esperando que su enemigo muera”. Lewis B. Smedes, un teólogo estadounidense, también dijo sobre el perdón: “Perdonar es como liberar a un prisionero y descubrir que ese prisionero eras tú”.

Perdonar siempre ha sido importante, tanto así que el doctor Robert Enright, catedrático de Desarrollo Humano de la Universidad de Wisconsin-Madison, fundó el Instituto Internacional del Perdón y es considerado el pionero de los estudios científicos sobre el tema. Algunas de sus investigaciones demuestran que las personas perdonadoras son más felices y más saludables que quienes guardan resentimiento; sus funciones cardiovasculares y su sistema

nervioso funcionan mejor. Las personas que guardan resentimiento revelaron más problemas de salud que quienes perdonaban. La Biblia lo muestra de la siguiente forma: “Mientras callé, se envejecieron mis huesos, en mi gemir todo el día” (Salmo 32:3); es decir, que reservarse y callar lo que nos molesta es causa de tristeza y dolor. Perdonar es tan importante que, incluso Jesús antes de morir por nosotros, le pidió al Padre que perdonara a quienes lo habían crucificado porque no estaban conscientes de lo que hacían.



¿De qué estás hecho? • Lucas 23:34

En los momentos difíciles es cuando realmente podemos descubrir nuestro carácter. En el caso de Jesús, vemos que incluso al borde de la muerte, luego de ser avergonzado, ridiculizado y humillado, decidió expresar una poderosa oración de liberación y perdón. En los momentos difíciles que la vida te presente, siempre tendrás dos opciones: hacer el bien o hacer el mal. El Señor siempre nos llama a hacer el bien, tal como Jesús lo hizo.

Imposible de comprar • Lucas 1:77-79

El perdón era algo tan costoso y difícil, que la única forma de obtenerlo era por medio de una dádiva directa y gratuita de Dios. Nunca hubiéramos podido comprar o alcanzar el perdón gracias a nuestras obras. Cuando entregas tu vida a Dios y recibes a Jesús como Señor y Salvador, no solamente obtienes salvación, sino que también recibes perdón por tus pecados. Dios nos libera de las ofensas, no guarda rencor y te prepara para un nuevo inicio porque eres importante para Él. Hoy puedes ser libre al recibir Su perdón.

Dando es como recibimos • Mateo 6:12

El perdón es una calle de doble vía. Al igual que Dios nos

perdona, nosotros también debemos perdonar a quienes nos han ofendido. Perdonar es una decisión y un acto de voluntad, así que no esperes a que "te nazca del corazón". Toma hoy la iniciativa de imitar al Señor y perdonar a quienes te hayan ofendido; perdona para recibir perdón.

Conclusión y aplicación

Recibe el perdón que Dios te da y prepara tu corazón para liberarlo de las cadenas del rencor que te hacen daño, incluso más que a quienes no logras perdonar. Perdonar debe ser una práctica esencial en tu vida y en la de tu familia. Hacerlo te permitirá ver lo bueno que Dios ha sido contigo. Ahora puedes pedir y dar perdón.

Llamado y ministración

Recibe el perdón de Dios y piensa en esas personas que te han ofendido. Ahora declara con tu boca: "¡Te perdono!". En otras palabras, estás diciendo: "Yo te saco de la cárcel de mi corazón, te libero y me libero". Dale gracias a Jesús por enseñarte a perdonar y por acercarte a la infinita misericordia del Padre, quien te ama y olvida tus ofensas.

Intercesión • Mateo 6:14-15

Oren por aquellos que necesitan perdonar y recibir el perdón de Dios, para que comprendan que olvidar las ofensas y recibir a Jesús es la única forma de llegar al Padre.

Ofrenda • Levítico 4:35

Ninguna ofrenda puede comprar el perdón de los pecados, sin embargo, toda ofrenda entregada con buena voluntad al altar de Jehová es vista por Él con mucho agrado.

Más citas: Salmos 86:4-5, Isaías 1:18, Lucas 7:47-48.

REUNIÓN 5

¿Por qué me has abandonado?

“Mientras te acompañe la fe en Jesús, nunca te sentirás solo. Para salvarnos, Él padeció el dolor más grande a tal punto de sentirse abandonado.”

Introducción

La muerte es uno de los mayores misterios de la vida. Nadie puede decir a ciencia cierta qué sucede al morir, pero los momentos finales de una persona usualmente están llenos de honestidad. Algunos tienen la oportunidad de prepararse para la muerte mientras que otros no. Las palabras finales de una persona son extremadamente reveladoras y nos ofrecen un vistazo de sus sentimientos y experiencias. Si alguien muere repentinamente, sus palabras finales muestran con exactitud lo que estaba pensando y sintiendo al fallecer.

“¡Estoy listo!”, fueron las últimas palabras de Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos elegido en 1913. Thomas Alva Edison, el más genial inventor de la era moderna, dijo antes de morir: “Es muy hermoso ese lugar”; mientras que Steve Jobs, en su lecho mortal, exclamó: “¡Oh, wow!”

La Biblia nos relata los últimos momentos y las últimas palabras de Jesús, con las cuales nos dio un increíble ejemplo. Este hecho, provocado por el amor más puro, ha marcado nuestra historia y debe cambiar nuestra vida.



Sentencia dictada • Marcos 15:34, Isaías 53:5

Nuestra separación de Dios era un hecho que nadie podía solventar. Estábamos condenados a vivir separados de Él a menos que se presentara el sacrificio de alguien inocente y libre de pecado para cumplir la sentencia que ya existía sobre nosotros. Esa era la única forma de ser libres de nuevo. Así, cuando Jesús iba a morir, Dios se separó de Él, tanto en forma espiritual como física, para que sobre Él cayera el castigo de nuestra paz; sin embargo, ese no era Su destino final, así como la separación de Dios tampoco es el final de tu historia.

Entrada libre • Hebreos 4:15-16, Santiago 4:8

Al ocupar Jesús nuestro lugar, tenemos la oportunidad de acercarnos con confianza a Dios. Ahora podemos hablar con Él y llegar a Su presencia sin ningún temor, y más bien, con la certeza de que nos escucha y responde nuestra oración. En situaciones difíciles podemos pensar que Dios nos ha abandonado, pero no es así. Acércate a Él ya que el vacío que sientes se debe a que tú te alejaste de Él, no al revés.

No era el final • Juan 19:30, Romanos 6:8-11

Jesús sabía que Su historia no terminaba allí y que la promesa más grande estaba aún por cumplirse. Por eso, con fe se encomendó al Padre y le entregó Su espíritu. Las circunstancias difíciles de la vida no deben derribarte porque no son tu destino, son solo parte del camino que debes recorrer. Incluso ante la muerte, Jesús sabía que estaba ante un nuevo comienzo. Cada dificultad puede convertirse en una oportunidad para que veas la manifestación gloriosa de Dios en tu vida.

Conclusión y aplicación

Para Jesús no fue fácil pagar el precio para que tú y yo pu-

diéramos llegar de nuevo al Padre. Padeció física, emocional y espiritualmente para darnos una nueva oportunidad. Al Jesús proferir una de sus últimas frases: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen", Él estaba enviando el mensaje de redención y perdón más grande a pesar de encontrarse en medio de una de una situación sumamente difícil. Hagamos que Su sacrificio valga la pena. Renueva tu vida, tu conducta y esfuérzate por demostrarle al Señor que valoras Su amor y Su entrega.

Llamado y ministración

Toma un tiempo para agradecerle a Jesús Su inmenso sacrificio en la cruz y por haber padecido todo ese sufrimiento. También clama a Dios, a quien puedes acercarte con confianza, que te ayude a suplir cualquier necesidad.

Intercesión • Juan 15:16-17

Oren para que más personas puedan entender y apreciar que Jesús se sacrificó por todos, para que ahora podamos acercarnos a Dios y amarnos los unos a los otros. Que cada persona pueda encontrar en Dios a su Padre, quien también es refugio y salvación.

Ofrenda • Amós 4:5

Toda ofrenda es voluntaria y mejor si es acompañada de alabanza. Tanto ofrenda como alabanza deben llevarse a cabo con el mismo espíritu de gozo.

Más citas: Juan 11:25-26; Isaías 55:6, Salmos 34:18.

REUNIÓN 1

Él regresará

“Confía en que Jesús regresará para abrirnos las puertas del cielo y darnos justa retribución por nuestras obras.”

Introducción

Cuando Anna Kozlov vio a ese hombre anciano salir de un automóvil, pensó que sus ojos la engañaban y casi pierde la respiración: allí, justo frente a ella, estaba Boris, el hombre de quien se había enamorado y con quien se había casado 60 años atrás. La última vez que lo vio fue tres días después de su boda, en 1946, cuando se despidieron con un beso porque él debía unirse al ejército soviético. Al volver a casa en Borodyanka —al norte de lo que ahora es Ucrania—, Anna ya no estaba. Ella y su familia habían sido exiliados en Siberia por órdenes de Stalin. Casi volviéndose loco, Boris hizo todo lo que pudo para encontrar a su joven esposa, pero sin tener éxito. Ella no había dejado ninguna dirección postal y mucho menos un número telefónico. Ahora, más de medio siglo después, se encontraban por una extraordinaria coincidencia al haber decidido regresar a su pueblo natal el mismo día. “Pensé que mis ojos me engañaban”, exclamó Anna. Ella cuenta que su corazón saltó al ver a ese hombre que le parecía tan familiar. A los 80 años de edad, Boris había regresado a visitar la tumba de sus padres y luego de estacionar su automóvil vio a Anna parada al lado de su antigua casa, donde vivieron pocos días después de la boda. Él cuenta

que le dijo: “Mi amor, te he estado esperando por tanto tiempo. Eres mi esposa, eres mi vida”.

Muchas veces hemos escuchado emotivas historias de reencuentros como este, pero ninguna se parece a la que viviremos cuando Jesús venga, tal como sabemos que sucederá porque la Palabra lo afirma. Llegará el día en que finalmente podremos verlo; ¡imagina cuán emocionante será ese momento!



Listo y dispuesto • Mateo 25:13

Una de las grandes preguntas que siempre nos hacemos es si podremos saber cuándo regresará el Señor, porque deseamos prepararnos para el último momento. La Palabra dice que nadie sabe el día ni la hora de Su regreso, pero sí nos llama a una actitud de alerta; es decir, estar preparados y vivir cada día como si fuera el último porque Él desea que Su venida sea un acontecimiento de alegría, no de tribulación. Cuando amamos a alguien que se ha ido, siempre estamos dispuestos a recibirle con los brazos abiertos, más aún si sabemos que nos trae bendición. Jesús regresará y debemos estar listos para recibirlo.

Vive en integridad • Santiago 5:8

La Palabra de Dios nos exhorta a vivir con paciencia, esperando Su venida y haciéndolo todo como para el Señor, quien siempre nos acompaña. Actúa, vive y relaciónate con los demás teniendo esto en mente, con integridad y sin cuentas pendientes que puedan limitar tu futuro de tranquilidad. ¡Prepárate para Su venida como si ese día fuera hoy!

Que nadie tome tu corona • Timoteo 4:8, Apocalipsis 3:11

Dios ha preparado bendiciones que son igual para todos, pero también otras que debemos conquistar, o sea,

bendiciones especiales que son reservadas para quienes perseveran haciendo el bien. Sé fiel y persiste en actuar correctamente, y no permitas que el esfuerzo que has hecho hasta ahora se pierda por un momento de debilidad o insensatez. Lucha por lo que has logrado y cuida tus coronas de bendición.

Conclusión y aplicación

Llegará el día cuando podamos ver a Jesús cara a cara, ya sea que resucitemos en ese momento o que estemos vivos al final de los tiempos. En cualquiera de los dos casos, es importante que sepamos que cada día cuenta. Diariamente enfrentamos desafíos y situaciones difíciles, pero Dios nos ha equipado para poder enfrentarlos y salir victoriosos. Esfuérzate para que cuando finalmente Jesús y tú se vean, Él pueda decirte: "¡Pasa adelante, toma los galardones que mereces porque perseveraste hasta el fin!"

Llamado y ministración

Medita sobre tu vida y los asuntos pendientes que tienes. Tal vez no has dicho los suficientes "te amo" a tu familia o tienes ese proyecto pendiente de realizar, acaso escribir un libro, aprender un idioma nuevo, comprar un automóvil o fundar tu propio negocio. Posiblemente desearías ser más agradecido o más constante en tu servicio a Dios. Hoy es un buen día para empezar a vivir pensando en que Cristo viene pronto y tenemos un tiempo limitado para poder aprovechar cada oportunidad. Entrégale a Dios todos tus planes y ponlos en marcha.

Intercesión • 1 Corintios 1:8

Oren por aquellos que ya conocen al Señor, para que puedan perseverar hasta el fin y no desfallezcan ante las pruebas.

Ofrenda • Salmos 20:3

Al final, cuando llegemos a la presencia del Señor, tus ofrendas también darán testimonio de tu vida y la fidelidad que le hayas demostrado. Recuerda siempre honrar a Dios con tus bienes y con tu conducta.

Más citas: Marcos 13:32, Hebreos 6:11, Hebreos 3:14.

REUNIÓN 2

¡Vida, no muerte!

“
El día del rapto seremos arrebatados de la tierra
por nuestro Señor. ¡Que nos encuentre con nuestra
convicción a tope!
”

Introducción

En 1916, mientras se encontraba en una expedición al Polo Sur, el explorador irlandés Sir Ernest Shackleton dejó a unos pocos hombres en la Isla Elefante (Antártida), prometiéndoles que volvería. Posteriormente, cuando intentó regresar, enormes icebergs bloqueaban el camino. Sin embargo, de repente, como un milagro, se abrió un corredor en el hielo y Shackleton pudo atravesarlo. Sus hombres, que estaban listos y esperándolo, rápidamente subieron a bordo. Justo después de que el barco zarpó de la isla, el hielo empezó a romperse detrás de ellos. Al contemplar cuán cerca habían estado del peligro, el explorador dijo a sus hombres: “¡Qué suerte que ustedes ya habían empacado y estaban listos para irse!”, a lo que ellos respondieron: “Nunca perdimos la esperanza. Siempre que el mar estaba calmado y libre de hielo, empacábamos nuestro saco de dormir y nos decíamos el uno al otro que usted podría aparecer ese mismo día”.

Un turista en Suiza visitó una hermosa mansión rodeada de magníficos jardines. “¿Desde cuándo es usted el jardinero de aquí?”, le preguntó a un hombre que se esmeraba en podar un rosal. “Desde hace veinte años” respondió. “¿Y con cuánta frecuencia viene el dueño de esta

propiedad?”, preguntó después el turista, y la respuesta del jardinero fue “Solo cuatro veces en los últimos veinte años”, a lo que el visitante exclamó: “Y pensar que usted mantiene esta propiedad en condiciones excelentes, como si el dueño fuera a venir mañana”, y el cuidador respondió: “No, cuido estos jardines como si el jefe fuera a venir hoy mismo”.

Estas dos historias nos muestran a personas que siempre estuvieron listas. La Palabra de Dios indica que Jesús vendrá una segunda vez a la tierra por Su pueblo. ¿Estás preparado para recibirlo?



Jesús es la resurrección y la vida • Juan 11:25-26

Jesús representa la vida y no la muerte. La muerte es enemiga de Dios y Él no la envía. Dios otorga vida abundante en esta tierra, y en el cielo, la vida eterna a su lado. Esa es Su promesa y la cumplirá; créele y se manifestará en ti y en los tuyos.

No te entristezcas como los demás • 1 Tesalonicenses 4:13-18

Nuestra esperanza consiste en que Jesús vendrá una vez más, que lo hará desde las nubes del cielo y todos lo veremos descender. Cuando esto suceda, resucitarán primero quienes hayan muerto creyendo en Él. De igual modo, cualquier ser amado que haya muerto con la esperanza en el Señor resucitará sin enfermedades ni cicatrices porque tendrá un cuerpo glorioso. Luego, el Señor llamará a todos los vivos que le creyeron para reunirse con Él en el cielo. Serán tomados o arrebatados de la tierra y llevados para siempre a Su lado. Tienes la esperanza de ver nuevamente con vida a tus familiares y amigos que hayan muerto.

Seremos como Él • 1 Juan 3:2-3

Cuando Jesús vuelva y nos lleve a estar con Él, nuestro cuerpo actual será transformado. Este cuerpo corrupto que envejece, se arruga, se enferma, se hiere y muere, cambiará y será como el cuerpo de Jesús resucitado. Nuestro cuerpo será glorioso, nunca más se enfermará, no conocerá la muerte ni los límites humanos. Seremos como Él porque le veremos; por lo tanto, debes aprender a vivir de una manera santa y agradable a Dios, tal como lo ha pedido.

Conclusión y aplicación

Llegará el día cuando sonará la trompeta final y Jesús regresará por los Suyos. La Biblia dice que debemos anhelar Su venida y esperar con todo corazón ese día glorioso. Sin embargo, cada día de nuestra vida es una oportunidad única e irrepetible. Cada día debe ser fruto de tu esfuerzo para que al final puedas estar satisfecho y feliz de haber vivido al máximo, agradando a Dios en todo.

Llamado y ministración

Medita y habla con Dios. Dale gracias porque te ofrece la oportunidad de esperar el regreso de Jesús y pídele que te ayude a vivir correctamente para que seas de aquellos que se irán con Él al cielo. Tu vida debe ser agradable al Señor y también a tu familia y amigos.

Intercesión • Hechos 1:9-11: Oren para que todos puedan entender que Jesús viene, por lo que debemos vivir correctamente delante de Él. Pidan para que esperemos ese día con ilusión y paz, no con temor.

Ofrenda • Malaquías 3:10

Parte de vivir correctamente delante de Dios es mostrarle fidelidad con nuestros diezmos y ofrendas. No desperdices

la valiosa oportunidad de honrarlo como Él se merece y te lo compensará con creces.

Más citas: 1 Corintios 15:51-52, Juan 14:6, Mateo 24:40-41.

REUNIÓN 3

Galardones

“

Sé constante en tu fe y en hacer el bien porque al final de los tiempos serás premiado por tus obras.

Introducción

En 1972 la NASA lanzó la sonda espacial exploradora Pioneer 10. Según Leon Jaroff, de la revista Time, la misión principal del satélite era llegar a Júpiter, fotografiar el planeta y sus lunas, y enviar información a la tierra. Los científicos pensaban que este era un plan bastante ambicioso ya que ningún satélite había llegado más allá de Marte y su temor era que una franja de asteroides lo destruyera antes de llegar a su destino final. Sin embargo, Pioneer 10 alcanzó su objetivo y aun mucho, mucho más, ya que la inmensa gravedad de Júpiter lo lanzó a una mayor velocidad hasta los bordes del Sistema Solar, a una distancia de mil millones de millas del Sol. Esa fuerza hizo que el Pioneer 10 pasara Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. Para el año 1997 (veinticinco años después de su lanzamiento), la sonda Pioneer 10 se encontraba a más de seis mil millones de millas del Sol, y a pesar de esa inmensa distancia, continuaba enviando señales de radio a los científicos en la tierra. “Talvez lo más sorprendente es que dichas señales emanaban de un transmisor de 8 watts, que emiten la energía que equivale a una bombilla de lámpara de mesa”, escribió Jaroff. La última señal que la NASA recibió del Pioneer 10 antes de perder su rastro por completo fue en enero de 2003, cuando se encontraba a doce mil millones de kilómetros de la tierra.

Este pequeño satélite no estaba calificado para hacer lo que hizo. Los ingenieros lo diseñaron con una vida útil de apenas tres años, pero siguió y siguió. Por simple longevidad, este pequeño transmisor de 8 watts logró más de lo que cualquiera hubiera pensado. Lo mismo sucede cuando ofrecemos nuestra vida al Señor, quien puede hacer mucho incluso con alguien que piensa que tiene poca capacidad, como las de un transmisor de 8 watts. Al contrario, Dios no puede hacer nada por alguien que abandona el camino y no se esfuerza por superar sus expectativas.



Él premia las buenas obras • 2 Corintios 5:10, Apocalipsis 22:12

Cuando Jesús regrese por nosotros seremos salvos por Su gracia, pero aun teniendo la entrada al cielo nos juzgará por las obras que hayamos hecho para darnos un premio o galardón. Las buenas obras no te abren las puertas del cielo pero serán premiadas por Él cuando regrese. Seremos juzgados por lo que hayamos hecho para recibir la recompensa que nos corresponde a cada uno, según nuestras obras.



Debemos edificar • 1 Corintios 3:11-15

El fundamento de nuestra vida es Jesús y lo sabemos porque alguien más lo ha edificado en nosotros, o sea, aquellas personas que nos han compartido Palabra, consejo o dirección; por tanto, nosotros también debemos edificar y servir al prójimo. Ese servicio que hacemos a Dios y a los demás se convierte en oro, plata o piedras preciosas. Nuestras buenas obras permanecerán el día que Jesús venga, las vea y las juzgue. En cambio, hay otras personas cuyas obras serán como la madera, el heno o la hojarasca, que se consumirán con el fuego. El Señor quiere que hagas obras valiosas y que edifiques a otros para que recibas tu galardón, además de ser salvo.

Firme hasta el fin • Hebreos 6:9-12

Dios nunca olvidará nada de lo que hayas hecho. Quizá podrás olvidarlo tú o talvez otros no lo noten, pero Él siempre lo tomará en cuenta ya que está pendiente de cada una de tus obras. Su deseo es premiarte y darte un galardón, además de que te mantengas firme en medio de las adversidades para que puedas recibir tu premio. Es como una carrera: tienes que llegar a la meta para recibir la medalla. Mantente firme que el galardón está esperándote.

Aplicación y conclusión

Dios nos ofrece bendiciones, pero hay un galardón especial que obtendrás el día que llegues al final de tu carrera en la fe y, adicionalmente, otro que recibirás según tus obras. Piensa en tu caminar en Dios como una maratón y no como una carrera de velocidad.

Llamado y ministración

Mientras oramos, pídele al Señor que te ayude a ser de los que perseveran hasta el fin. Ora para que te dé las fuerzas y la entereza de permanecer en la fe y hacer buenas obras que merezcan Su recompensa.

Intercesión • 2 Samuel 22:3

Pide al Señor que sea alto refugio para todos aquellos que con fe se emprenden por caminos insospechados en la búsqueda de proezas que dignifiquen Su nombre.

Ofrenda • Romanos 2:7

Ofrendar al Señor es obrar bien y buscar lo correcto. Persevera en hacerlo ya que la honra y la gloria que le des serán devueltas al ciento por uno.

Más citas: Filipenses 3:12-14, Hebreos 12:1, Marcos 10:45.

REUNIÓN 4

La promesa de un gran reinado

“

Eres hijo del Rey de reyes y Señor de señores, pero debes tener fe, ganar tu herencia y aprovecharla.

Introducción

John G. Wendel y sus hermanas fueron de las personas más avaras y miserables que han existido. Aunque recibieron una enorme herencia, gastaron muy poco e hicieron todo lo posible por guardarla para sí mismos. John logró convencer a cinco de sus seis hermanas para que nunca se casaran y vivieron en la misma casa en la ciudad de Nueva York durante 50 años. Cuando la última de las hermanas murió en 1931, su fortuna se estimaba en más de US\$100 millones. El único vestido que había usado durante 25 años era uno que ella misma confeccionó. La familia Wendel tuvo una gran compulsión de guardar sus posesiones, de tal forma que vivieron como mendigos. Ellos fueron del tipo de personas a quien Jesús se refería como: “Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios” (Lucas 12:21). ¿Te imaginas vivir en la miseria desperdiciando una gran fortuna? Dios nos ha prometido una enorme herencia celestial que debemos aprovechar.



El reinado de Jesús • Juan 18:36

Jesús pasó todo Su ministerio diciendo a los discípulos que Él estaba preparando un reino completamente diferente a los reinos de este mundo. Ellos lo rebatían porque todo

judío que vivía en la Palestina del Silgo I esperaba que el Mesías restableciera el reino de David ya que deseaban terminar con la ocupación romana; pero Jesús hablaba del reino celestial al cual se entra al nacer del Espíritu y transformar el corazón. Su reino no fue político, sino espiritual.

Un nuevo reino • Apocalipsis 19:11-16

Cuando Jesús vuelva a la tierra, establecerá un reinado de paz y prosperidad durante el cual no habrá guerras, sufrimiento, dolor o enfermedad. Habrá tanta paz que todos vivirán en armonía y veremos físicamente al Señor gobernando como rey de todos.

Ciudadano VIP • Filipenses 3:20

La Biblia nos muestra que Jesús, al ascender al cielo, fue a preparar un lugar exclusivo para ti y para mí; una morada eterna en la casa del Padre. Desde que crees en Jesús, tu ciudadanía cambia; ya no eres de este mundo sino parte de una ciudadanía celestial. No habitarás en una nación terrenal ya que ¡tú no eres ciudadano del mundo! Y cuando Él vuelva, nos tomará con Él para que vivamos eternamente a Su lado.

Conclusión y aplicación

Jesús, el rey, reinará nuevamente junto con todos aquellos que han creído en Su nombre y viven entregados a Su obra. Él está ahora preparando el lugar a donde llegarás. Piensa en el efecto que tendrán tus acciones del presente sobre la vida eterna que alcanzarás en el futuro.

Llamado y ministración

Pídele a Dios que te fortalezca y te ayude para ser fiel a Su Palabra y seas constante en esforzarte por alcanzar la meta de una vida presente y futura de bendición; que tu

existencia terrenal le hable a Dios sobre lo que anhelas vivir en la eternidad.

Intercesión • Juan 11:25-26

Oren hoy por todos los que aún no creen en la vida eterna y en la salvación, para que sus ojos sean abiertos y deseen vivir una vida entregada a Dios.

Ofrenda • Juan 10:16-18

Jesús puso voluntariamente Su vida como ofrenda por nosotros, para que tuviéramos acceso a una vida eterna de pleno gozo y felicidad a Su lado. Que tu existencia sea también como una ofrenda en agradecimiento a Su sacrificio. Sé fiel en dedicarle tu tiempo, tu vida, tu corazón y tus recursos, pues de lo que siembres también cosecharás.

Más citas: Salmos 139:16, Juan 14:2, Apocalipsis 3:21.